

VALORES Y USOS DE ALGUNAS CONSTRUCCIONES VERBALES EN ESPAÑOL

MARÍA PILAR GARCÉS
Universidad de Málaga

En la descripción que hacen los autores de las primeras gramáticas castellanicas del sistema verbal de la lengua española, se hace referencia a la existencia de determinados verbos, en especial los que indican estado y movimiento, que, aparte de su sentido pleno, presentan una pérdida progresiva de su significado concreto y una evolución hacia un empleo como auxiliar¹, en particular, en aquellos contextos en los que van acompañados de un infinitivo, gerundio o participio.

El análisis de los valores de estos verbos en su uso independiente y en su empleo como auxiliares, aunque no siempre llegan a una pérdida completa de su sentido propio, ya que con frecuencia conservan algún carácter de su significado originario, en los casos que se documentan en los manuales de los principales gramáticos del siglo XVI y principios del XVII, va a ser el objeto fundamental de nuestra investigación².

1. VERBOS DE MOVIMIENTO: «ANDAR», «IR», «VENIR»

1.1. El significado originario de *andar* es, naturalmente, la expresión del movimiento: 'ir de un lugar a otro dando pasos', pero en las gramáticas se recogen ya ejemplos en los que *andar* presenta un nuevo sentido, que ya no es el específico de 'movimiento físico'; se trata de giros en los que este verbo, seguido de sustantivos, adjetivos o adverbios, expresa la situación en que se halla el sujeto, cuando es un ser vivo o algo personificado: «ya sabéis como

¹ Sobre la caracterización del verbo auxiliar en este tipo de construcciones, *vid.* J. ROCA PONS, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, CSIC, 1958, págs. 12-15; B. POTIER, «Sobre el concepto de verbo auxiliar», en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, 1968, págs. 194-202, esp., 194-196; E. COSERIU, «Sobre las llamadas "construcciones con verbos de movimiento": un problema hispánico», en *Estudios de lingüística románica*, Madrid, Gredos, 1977, págs. 70-78, esp., 71-72; A. YLLERA, *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis verbales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1980, págs. 13-15.

² Los textos que han servido de base para nuestro estudio aparecen recogidos al final del artículo, en el apartado titulado «Relación de fuentes utilizadas».

fulano anda loco por la Señora fulana» (Franciosini, 226); «fulano anda todo el día de acá para allá sin hazer nada» (*ibid.*), donde la determinación de lugar «de acá para allá» hace que el verbo manifieste su relación con su sentido fundamental de 'movimiento en el espacio', pero es evidente que se trata de un proceso anímico de 'moverse por el mundo sin saber qué hacer, sin sentido', de 'movimiento indeterminado', porque el propio autor señala que si dijese «todo el día va de acá para allá», «non parlerebbe cosí propriamente» (*ibid.*), ya que la frase con *ir* mantiene implícita la idea de 'movimiento físico', de cambio de un lugar a otro.

Otras veces cuando se caracteriza a un modo de actuar o pensar, con un elemento adverbial, se impone un sentido más temporal de la idea de movimiento, así «andar con recato», «andar a ciegas» (Franciosini, 227); ese valor de 'movimiento en el tiempo' tiene la locución «a largo andar» (Franciosini, 226), hoy desusada, y que tendría el sentido de 'con el tiempo, andando el tiempo, pasado mucho tiempo'.

El modo de proceder, la idea de ocupación, con posibles alusiones a proyectos, queda muy clara en expresiones como «¿en qué andas?» (Miranda, 331).

En frases como «andar bueno, o malo» (Franciosini, 227), la construcción con *andar* se considera equivalente a una formación con *estar*; lo peculiar en el giro con *andar* es la «representación imaginativa de una manifestación del vivir activa y pasiva, reiterada y variada, que se caracteriza determinada-mente», *estar* se refiere a un estado alcanzado³.

De este tipo de construcciones en las que *andar* ha experimentado un cambio de su valor originario⁴, pasamos a los giros en los que *andar* seguido de infinitivo, participio o gerundio presenta diferentes valores.

En los ejemplos que aparecen en estos gramáticos, la construcción *andar* + *infinitivo* se utiliza para expresar un ruego, mandato o exhortación: «andaos a hazer question cada dia y vereys» (Miranda, 229); «andaos a burlar de cada uno; y vereys lo que passa» (*ibid.*); pero también se registran casos en los que *andar* conserva su significado y el infinitivo introducido por *a* indica el fin del movimiento: «los que andan a buscar oportunidad»⁵.

El empleo auxiliar de *andar* es evidente en los ejemplos que se documentan de *andar* + *gerundio*, en los que *andar* ya está muy alejado de su sentido concreto de 'movimiento físico', aunque, a veces, conserva algún rasgo heredado de su valor originario, como es la idea de 'movimiento reiterado o indeterminado'; así «andaos burlando» (Miranda, 229); «andaos sirviendo señores

³ Vid. A. ALONSO, «Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español», en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, 3.^a ed., Madrid, Gredos, 1967, págs. 190-236, esp., pág. 219.

⁴ Cfr. J. ROCA PONS, «Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo "andar"», en *Archivum*, IV (1954), págs. 166-182. A. Alonso señaló que este tipo de construcciones con verbos de movimiento (*andar, ir, venir, ...*) era un rasgo propio de la forma interior del español (*art. cit.*, pág. 191); E. Coseriu rechazó esta caracterización, ya que valores análogos aparecen con verbos de estado y, viceversa, muchos verbos «de movimiento» no admiten empleos semejantes (*art. cit.*, pág. 75), y señaló además posibles precedentes griegos para las construcciones intransitivas (*art. cit.*, pág. 77).

⁵ Ejemplo tomado de H. KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937, pág. 516.

que os darán vuestro pago» (Miranda, 228); «anda me royendo los çancajos» (Miranda, 330), con un matiz de 'insistencia', 'solicitud', 'esfuerzo'; ejemplos parecidos registra Keniston⁶: «él andava procurando de destruirlo», «andava su majestad mirando y rremirando por donde me podía tornar a sí», «andando assí discurriendo de puerta en puerta», en los que la perífrasis insiste en el carácter reiterado, prolongado de la acción.

La construcción *andar* + *participio* se utiliza para expresar un estado transitorio del sujeto; es conocida desde los primeros textos de nuestra lengua y está plenamente consolidada en el idioma en el siglo XIII. La diferencia que se establece entre los usos del español antiguo y moderno es que en las primeras documentaciones se emplea preferentemente con participios que destacan un estado pasajero desagradable para el sujeto, de carácter negativo; mientras que en español moderno es frecuente con participios de signo positivo, que suponen un estado favorable o agradable para el sujeto⁷; en los ejemplos que registran los gramáticos encontramos tanto giros de signo positivo: «andar acertado en alguna cosa» (Franciosini, 227); como de signo negativo: «andar errado en el camino» (*ibid.*). Con sujeto de persona tal como aparece desde los primeros ejemplos, no era difícil el paso de indicar un movimiento real a designar un movimiento en sentido figurado y, finalmente, a un estado pasajero, valor que presenta en general la perífrasis.

En algún caso la construcción *andar* + *participio* se considera como equivalente de *estar*: «que no anduviesen en otras cosas perdidos», «se andan en los vicios embobescidos»⁸, con la diferencia de que el giro con *andar* carece del valor de acción acabada y estado resultante tan frecuente en *estar* + *participio* y encierra un matiz intensivo.

1.2. *Ir* se recoge con su valor originario de 'moverse de un lugar hacia otro': «yo voy a caça», «tú te vas a padua; y yo me yré a Roma» (Miranda, 331); en este sentido *andar* e *ir* tienen en común la idea de 'moverse de un lugar hacia otro', la diferencia se establece entre ambos, porque «*andar* significa andar con fretta, & quasi vagando, & *yr*, andar à suo bell'agio, & in luogo certo e determinato» (Franciosini, 225).

Aparte de su valor fundamental se documentan tres acepciones distintas en las que el verbo aún mantiene un sentido pleno:

a) 'acontecer', 'suceder': «¿cómo os fue en el camino de milán?» (Miranda, 331); «¿cómo os fue en el camino de Belmonte?» (Franciosini, 224); «¿cómo os va en essa tierra?» (Miranda, 331).

b) 'distinguirse', 'diferenciarse una persona o cosa de otra': «¿qué va de mí al Rey?, lo que va de mí al Rey esso va de vos a un sabio» (Miranda, 331; Oudin, 117; Franciosini, 225); «mucho va de Pedro a Pedro» (Oudin, 117).

c) 'importar', 'interesar' construido con la preposición *en*: «¿qué va en ello?», «no va en ello nada» (Miranda, 331; Oudin, 117).

Mientras la idea de 'movimiento físico' permanece en el verbo *ir* no puede ser considerado como un verbo auxiliar, así en casos como «yo fuy a ver a mi

⁶ H. KENISTON, *op. cit.*, págs. 468-469.

⁷ Vid. A. YLLERA, *op. cit.*, pág. 299.

⁸ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 476.

madre»⁹, donde el infinitivo precedido de la preposición *a* indica la finalidad; pero cuando el movimiento es en sentido figurado tiene ya un valor cercano al auxiliar, aunque los giros perifrásticos en los que aparece este verbo son raros en el siglo XVI; se registra, sin embargo, en el sentido de 'estar a punto de', 'estar para': «en mis patadas siente que le voy a echar cebada»; «como quien va a saltar y la asen por detrás»; y para indicar un mandato o exhortación: «id a mirarlo», «vamos todos a suplicalle»¹⁰, «vamos a morir por la fe de Cristo» (Miranda, 218).

La construcción *ir + gerundio* está documentada en la baja latinidad y es la perífrasis común a un mayor número de lenguas románicas occidentales. Deriva este giro de ejemplos en los que *ir* funciona como verbo pleno; a partir de empleos en sentido figurado aparece su valor de 'acción vista en curso, en sus fases, realizada gradualmente': «va diziendo», «va loando» (Charpentier, 88 v.), «aquí quiero acostar me y en cayendo la siesta, iré siguiendo mi corçillo» (Charpentier, 87 v., tomando un ejemplo de Boscán).

Ciertas construcciones en las que el gerundio añade a *ir* una determinación de carácter circunstancial, no se pueden considerar como perifrásticas, aunque fácilmente pasa a segundo plano *ir* y predomina el sentido del gerundio; casos como «tu vas comiendo por la calle y poltroneando» (Miranda, 221); «fulano, ò hulano quando va por las calles, và andando» en el sentido de que camina haciendo movimientos, meneándose (Franciosini, 226).

En los giros que se registran de *ir + participio* se destaca esencialmente el estado, aproximándose la perífrasis a construcciones con *estar*: «esta obrezilla va dirigida al Señor Fulano», «estas historias van disfraçadas debaxo de otros nombres» (Franciosini, 224); de este tipo de giros con participio no se encuentran ejemplos hasta el siglo XIII y no tiene cierto desarrollo hasta el siglo XV¹¹.

1.3. El otro verbo de movimiento que se documenta en su significado pleno y en su valor como auxiliar es *venir* 'acercarse a un lugar saliendo de otro'. En construcción perifrástica aparece acompañado de infinitivo con preposición: «yo vengo a dezir mi parecer» (Miranda, 218), con este giro se pone de relieve el comienzo de una acción o estado como consecuencia de una serie de actos o estados anteriores¹². El empleo perifrástico de *venir a + infinitivo* procede de su empleo figurado en el sentido de 'llegar a una situación' del que, no con infinitivo, existen ejemplos desde los primeros textos¹³. La perífrasis aparece en la prosa del siglo XIII y aumenta su empleo durante la segunda mitad del siglo XIV y en el XV y XVI con los valores de 'llegar a una situación', 'acertar a suceder (hecho fortuito, no previsto)': «ella avia venido a ser monja por solo leer lo que diçe el evanjelio», «en los cuales males ha venido a dar poco a poco el

⁹ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 520; R. K. SPAULDING, «History and Syntax of the Progressive Constructions in Spanish», en *University of California Publications in Modern Philology*, XIII (1926), págs. 229-284, esp., pág. 250, donde señala que, incluso en los casos en los que el verbo *ir* se utiliza como auxiliar, la idea originaria de 'movimiento' se descubre.

¹⁰ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 463.

¹¹ Vid. A. YLLERA, *op. cit.*, pág. 297.

¹² Vid. H. KENISTON, «Verbal Aspect in Spanish», en *Hispania*, XIX (1936), págs. 163-176, esp., pág. 173.

¹³ Vid. A. YLLERA, *op. cit.*, pág. 191.

pueblo cristiano»¹⁴. Cuando *venir* conserva su significado de 'movimiento físico' entonces no puede ser considerado como auxiliar y, en la construcción con infinitivo, éste expresa la finalidad precedido por la preposición *a*: «venían a descubrir»¹⁵.

En la construcción en la que *venir* aparece seguido de un participio: «los enemigos crecían y venían mejorados»¹⁶, su empleo es para indicar un estado cuando existe idea de movimiento, conservando en parte su significado propio.

También se documenta como equivalente de *ser* en «viene tesorero de estas provincias»¹⁷, con una idea de movimiento figurado; o de *estar*, «la gente venía cansada»¹⁸, donde al valor semiatributivo se añade una idea de apariencia¹⁹.

2. VERBOS DE ESTADO: «SER», «ESTAR»

2.1. La diferencia fundamental que existe entre estos dos verbos, según señalan los gramáticos, es que *ser* «significa l'essenza di qualsivoglia cosa, denotando qualità, o quantità [...], *estar*, significa stare, ò essere in alcun luogo» (Franciosini, 91).

Aparte de este significado general se documentan para los dos verbos otros usos muy concretos, y un empleo como auxiliar en construcciones perifrásticas. *Ser* se recoge con los siguientes valores:

a) usado con sustantivos, adjetivos o participios, hace referencia a las propiedades o condiciones que esas palabras significan: «es un perdido», «es un necio», «es un vellaco», «es un haragán», «es un fullero» (Miranda, 320);

b) en una comparación, con o sin adverbio comparativo, el verbo *ser* se emplea si se quiere significar lo cualitativo o definitorio: «es como una nieve» 'blanco'; «es como una pez» 'negro'; «es como una cera» 'amarillo'; «es como un oro» 'bello'; «esso es miel y manteca» 'suave y dulce'; «es un César» 'valiente' (Miranda, 322);

c) en la locución *ser parte*, hoy desusada, pero que era frecuente en el siglo XVI y funcionaba como un verbo simple, con el sentido de 'bastar para', 'tener poder para': «a ello no fue parte, para que lo hiziesse», «yo no soy parte para ellos» (Franciosini, 86).

Las construcciones perifrásticas que encontramos con el verbo *ser* se reducen a dos expresiones: *ser por* y *ser para + infinitivo*; en los casos que se registran indican un acontecimiento futuro y funcionan de modo equivalente: «ser por amar» (Miranda, 152), «ser por oyr» (Miranda, 169), «ser para leer» (Miranda, 160); esta equiparación puede explicarse por el valor propio de *por* en español antiguo, que, en ocasiones, tiene un sentido cercano a *para*, por lo que el giro *ser por + infinitivo* puede presentar valores normalmente reserva-

¹⁴ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 468.

¹⁵ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 523.

¹⁶ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 476.

¹⁷ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 478.

¹⁸ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 476.

¹⁹ Vid. R. NAVAS RUIZ, *Ser y estar. El sistema atributivo del español*, Salamanca, Almar, 1977, pág. 31.

dos a *ser para + infinitivo*, como el de indicar 'acción venidera'²⁰. En otros ejemplos que se registran en textos del siglo XVI este giro se emplea para expresar 'acción no realizada': «como hasta agora sea moço y por casar»²¹, donde tiene además una idea de finalidad y necesidad.

2.2. *Estar* con valor predicativo indica 'situación en un lugar': «no está en casa», «no está aquí» (Miranda, 326); con valor copulativo, con adjetivos que indican situaciones o afectos, se emplea para manifestar un estado anímico: «estar perplexo», o físico: «estar amarillo» (Franciosini, 93).

Se recogen además otras construcciones en las que el verbo va acompañado de un adverbio o de un sintagma introducido por preposición, como la frase «está mal conmigo y yo estoy bien con él» (Miranda, 324), donde *estar bien* y *estar mal* tienen el sentido de 'encontrarse o no a gusto con una persona'; Miranda advierte que este giro se dice entre iguales, porque entre un superior y un inferior no tiene este significado, sino el de 'estar o caer en gracia o desgracia', como en: «quien está mal con dios, no puede hazer cosa buena», «si el rey está bien con él bueno es, mas si está mal con él no vaya allá» (Miranda, 325). *Estar en*, en estas expresiones, indica condición o modo: «no está en sí», «no está en su seso» (Miranda, 326); «estoy en ello», «en mi seso estoy» por 'estar uno con plena advertencia de lo que dice o hace' (Oudin, 169).

En construcción perifrástica *estar* aparece con infinitivo, gerundio y participio. *Estar por + infinitivo* presenta varios significados:

a) expresa el hecho de no haberse ejecutado aún, o haberse dejado de ejecutar la acción que los infinitivos designan; los gramáticos señalan que es característico de este tipo de giros la forma interrogativa y la aparición de los adverbios *aún* o *ahora*: «¿a un eso está por hazer?», «¿eso está a un por acabar?», «¿tan tarde está por oyr missa?» (Miranda, 327);

b) indica acción no realizada cuya ejecución se considera inminente, aunque no llegue a realizarse: «estoy por yr allá», «estoy por hazer un hecho que sea sonado» (Miranda, 328);

c) ejemplos que no denotan una acción inminente, sino una intencionalidad incierta, una probabilidad: «estoy por yrme del mundo», «estoy por no verlo en mi vida», «estoy por quebrarle la cabeça» (Miranda, 328).

Estar para + infinitivo se registra con un valor de 'acción inminente', con el matiz de 'estar en disposición para', 'estar en situación para'; deriva este uso del sentido originario de finalidad de *para + infinitivo*, de donde la perífrasis pasó a indicar disposición, acción inminente; se emplea especialmente en oración negativa: «no está para ver», «no está para oyr», «no está para hablar» (Miranda, 326).

Estar + participio se utiliza para expresar estados perceptibles de carácter transitorio: «estar obligado», «estar espantado», «estar colgado» por 'estar suspenso, esperando alguna cosa de que no se tiene certidumbre' (Franciosini, 92-93).

²⁰ Para expresar 'acción venidera' registraba Nebrija las perífrasis: «espero leer», «pienso oír»; A. NEBRIJA, *Gramática de la lengua castellana*, ed. de A. Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980, pág. 188.

²¹ H. KENISTON, *op. cit.*, pág. 539.

Estar + *gerundio* designa un proceso, una acción cuyo desarrollo coincide con el de otra acción, ya sea esta de carácter más puntual o no: «¿qué estás haciendo?, estoy comiendo, está beviendo» (Miranda, 227); «estar gruñendo» (Charpentier, 88 v.); «¿qué estás haciendo?, estaba durmiendo» (Miranda, 227); puede indicar la acción cuyo desarrollo coincide con el del acto de la palabra: «¿qué estás hablando entre dientes?, estoy diciendo que no quiero yr» (Miranda, 227).

CONSIDERACIONES FINALES

Nuestro análisis ha pretendido profundizar en la caracterización que de determinados verbos, que indican movimiento (*andar*, *ir*, *venir*) o estado (*ser*, *estar*), se da en las primeras gramáticas de nuestra lengua; en ellas se recogen ejemplos que nos muestran el proceso de cambio que han sufrido estos verbos desde su empleo como verbos independientes, con diversos significados, hasta su uso como auxiliares, con un mayor o menor grado de gramaticalización, en construcciones perifrásticas que expresan diferentes matices aspectuales²²; es de destacar además el valor copulativo que presentan verbos como *andar* y *venir* en determinadas formaciones, en las que al sentido atributivo se añaden ciertas ideas de movimiento figurado, relacionadas con su contenido originario.

En lo referente a los verbos de movimiento, hay que señalar que, aunque en su utilización como auxiliares se alejan de su primitiva significación de movimiento real en el espacio, nunca abandonan totalmente la idea de movimiento, de tipo local o temporal, que se descubre en los giros perifrásticos de los que forman parte.

RELACIÓN DE FUENTES UTILIZADAS

- G. M. ALESSANDRI D'URBINO, *Il Paragone della lingua toscana et castiglina*, Napoli, M. Cáncer, 1560.
 ANÓNIMO, *Útil y breve Institution para aprender los principios y fundamentos de la lengua hespañola* (Lovaina, 1555), ed. facs. con estudio e índice de A. Roldán, Madrid, CSIC, 1977.
 — *Gramática de la lengua vulgar de España* (Lovaina, 1559), ed. facs. y estudio de R. de Balbín y A. Roldán, Madrid, CSIC, 1966.
 G. CORREAS, *Arte de la lengua española castellana* (1625), ed. y prólogo de E. Alarcos García, Madrid, CSIC, 1954.
 N. CHARPENTIER, *La parfaicte methode pour entendre, escrire et parler la langue espagnole*, París, 1597.
 L. FRANCIOSINI, *Grammatica spagnola ed italiana*, Venetia, Giacomo Sarzina, 1624.
 H. KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937.
 G. MIRANDA, *Osservationi della lingua castigliana*, Vinegia, Gabriel Giolito, 1566.
 A. DE NEBRIJA, *Gramática de la lengua castellana* (1492), estudio y ed. de A. Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980; nueva edición en Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1989.
 C. OUDIN, *Grammaire espagnole explicquée en françois* (1597), París; utilizamos la 3.^a ed. publicada en Bruxelles, 1619.
 J. DE VALDÉS, *Diálogo de la lengua* (1535), ed. de A. Quilis, Barcelona, Plaza & Janés, 1984.
 C. DE VILLALÓN, *Gramática castellana* (1558), ed. facs. y estudio de C. García, Madrid, CSIC, 1971.

²² Vid. W. DIETRICH, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Madrid, Gredos, 1983, págs. 14-15.